

Sargento Armero Harker

Autor AGRAMAR
lunes, 11 de enero de 2010

Todos los de Catachán tienen la reputación de ser gente dura, pero "Dientepétreo" Harker posiblemente sea el más duro de todos. Se dice que mastica cristales en lugar de tabaco, y que es capaz de soportar el dolor como ningún otro hombre. Puede meter las manos en un brasero sin amilanarse, y encaja las heridas de bala y los cortes de un cuchillo como si nada. Por lo que a "Dientepétreo" respecta, el dolor o incluso sangrar son conceptos para soldados enclenques. Harker es un hombre gigante, cuya gran envergadura está recubierta de músculos y tendones, Tal es su fuerza que es capaz de llevar su bólter pesado, "Retribución", tan fácilmente como un hombre lleva un rifle, sin apenas inmutarse.

Harker nunca se queja al recibir sus tareas. Muestra un entusiasmo por la batalla que muchos guardias imperiales de otros regimientos ven como una mezcla entre la arrogancia y la chulería. Harker es un sargento duro con agallas en lugar de cerebro. Durante el combate "Dientepétreo" es un experto, y ante la duda de solucionar una situación luchando o pensando, Harker siempre tendrá a mano a "Retribución".

Harker ha sobrevivido a las más penosas campañas y todavía ha de encontrar un enemigo que no muera frente a su bólter pesado o el filo de su cuchillo de combate. No hay un aspecto de la guerra que no haya superado. Desde misiones de rescate a asesinatos, reconocimiento a demoliciones; Harker y su escuadrón harán el trabajo. Harker lidera un escuadrón de Diablos de Catachán, guerreros excepcionales hasta para los estándares de su planeta natal. El apodo proviene del voraz depredador de su mundo. Compuesto de los veteranos más valerosos del regimiento, el equipo de Harker llevará la pelea directamente sobre el enemigo. Están preparados para hacer asaltos en profundidad de largo alcance más allá de las líneas enemigas, y para enfrentarse al enemigo en sangrientos combates.

Mientras se enfrentaba a los resquicios de la Flota Enjambre Leviathan en el mundo Jorn V, el escuadrón de Harker cayó emboscado por un grupo de mantífixes, unos monstruosos organismos tiránidos que había excavado la negra superficie del planeta. El cargador de munición de Harker se partió durante la tormenta de garras, antes de poder gritar y que el resto del escuadrón se encontrara peleando por su vida. Sin pensarlo Harker se abalanzó sobre la bestia más cercana y rodeó el cuello del alienígena con sus bíceps. El mántifex se retorció e intentó librarse de él, pero la presa de Harker no desfalleció. Harker apretó hasta que con un crujido sordo se partió el cuello de la criatura y su serpentiforme cuerpo dejó de moverse. Entonces Harker empuñó su bólter pesado y abrió fuego sobre el resto de los tiránidos. Los organismos explotaban cuando los proyectiles iban haciendo su trabajo. Una vez vengados sus camaradas, Harker se sacudió el polvo, cargó un cinturón de munición sobre cada hombro y anduvo al encuentro del resto de su compañía, buscando con "Retribución" como si fuera un perro de presa.

"Una vez, en casa, pensé que me gustaría tener un par de botas de Diablo de Catachán. Maté media docena de esas feas criaturas, ¡pero no encontré ninguna que las llevara!"

"Dientepétreo" Harker, hablando con un escéptico trabajador del Monitorum.

Gracias Fjoergyn por sacarlo del Codex Guardia Imperial de 5ª